

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid, 8 rs. Prov. 30 trim. Ultr. y Estran. 72.
Las suscripciones anuncios y comunicados se admiten en la administracion, Rubio, 23, pral.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.
Entregando su importe en Madrid o enviándolo en metálico, libranza o sellos del correo á la administracion, calle del Rubio, número 23, cuarto principal.

AÑO XIX. NUM. 3966 DE LA NOCHE MADRID, DOMINGO 27 DE SETIEMBRE DE 1868. OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NÚM. 23

PRIMERA EDICION.

El dinero que ha llegado á Madrid no importa 14 millones como se ha dicho, sino 23, y no venia de Zaragoza sino de Barcelona, cuyo Banco ha adquirido billetes hipotecarios de los que el Tesoro necesita.

El duque de Parma se halla en Bagnona.

El Sr. D. José Salta Lau se encargó el día del gobierno de la provincia de Albacete.

El ingeniero primero D. Rafael Monasterio ha salido á visitar las carreteras de Madrid á Leganés y Segovia.

Se ha señalado para el día 30 del corriente la vista de causa seguida contra Ramon Chelcan, procedente del juzgado de Alcalá de Henares, por homicidio de José Sevilla Ramos el 23 de febrero del corriente año, por cuyo hecho viene condenado á sufrir la pena de cadena perpetua.

Se ha señalado para el día 1.º de octubre en la sala primera de esta audiencia, la vista de causa seguida con ra Manuel Perez Rodriguez, por homicidio de Félix de Dopdro, el 8 de mayo de 1867, por cuyo delito fué condenado en primera instancia á ocho años de presidio mayor.

El gobernador de Castellon, ha expedido una circular contra los intrusos en medicina, cirugía y farmacia de la provincia de su mando, conminando con mano fuerte á los reos de estos delitos.

Nuestro comercio con Nápoles ha disminuido desde 1862, pues en dicho año entraron en aquel puerto dos buques españoles y uno extranjero mas que en 1867. El cónsul de España en su memoria anual atribuye esta decadencia al estado de Italia mas que á la legislación mercantil de nuestra España.

El gobierno italiano acaba de conceder al general Escobier las atribuciones de gobernador civil y militar de Rávena. Los poderes extraordinarios conferidos á este general proceden de la repeti-

cion de audaces atentados contra la seguridad publica. Análoga medida se ha tomado en la provincia de Palermo.

Se dice que antes de la próxima reunion de las camaras francesas, el emperador conferirá á Sr. Rouher, ministro de Estado, el titulo de presidente del Consejo. El Sr. Odilon Barrot fué investido de este titulo en 1849, durante el tiempo que desempeñó el cargo de ministro de Justicia. En la actualidad puede ya afirmarse que el ministro de Estado Sr. Rouher, á quien se designa con el nombre de vice-emperador, es decididamente el presidente del Consejo de ministros en ausencia del emperador.

De algunos dias á esta parte, y hoy particularmente, se han encarecido las verduras y legumbres en los mercados de Madrid; pero esta subida debe ser poco duradera, pues el temporal de aguas que reina ahora es mas bien á propósito para promover la baja de precios en los espresados artículos.

El ministro del Interior del vecino imperio, Sr. Pinard, que habia obtenido licencia por tres semanas, no saldrá de París. Atribuyese esta determinacion á la proximidad de graves acontecimientos.

Escriben de Carrion de los Condes con fecha 24 del corriente, que ya ha terminado la feria que dió principio el 22, y si hace ya bastantes años que perlió su antigua importancia, en el presente no ha sido siquiera un mercado mediano de los que semanalmente sostiene.

Dice un periódico de Lisboa que se habla mucho en los círculos diplomáticos de una alianza entre Portugal y los Estados-Unidos.

La Gaceta publica un estado general del alumbrado marítimo de las costas y puertos de España, islas adyacentes y posesiones de Africa en 1.º de junio de 1868.

La policia de Nueva-York ha mandado poner un cartel en el Bowery, esquina á la calle del Canal, en el cual se dice así:

«Todo individuo que permanezca en esta esquina mas de cinco minutos será considerado como vago.»

El gobierno italiano manifiesta grande empeño, segun el M. norval diplomático, en hacer pública su resolucio de permanecer neutral en el caso de que surjan complicaciones en el centro de Europa. Aquel gobierno cree que este es el mejor sistema de obtener una solucio en la cuestion de Roma.

En Inglaterra el nuevo representante de los Estados-Unidos continúa su campaña oratoria y prodiga cada vez con mas ávor las protestas de cordialidad. Contestando el 23 el Sr. Reverdy Johnson á un mensaje del alcalde de Leeds, declaró que con el caso de un peliáro para Inglaterra ó América, sería para ambas un deber unir sus esfuerzos para resistir al choque, y que se apresurarian á cumplir con ese deber.

La France cree la profecía, muy aventurada por lo menos, pero que de todos modos esas frases sueñan siempre bien en un discurso, y sobre todo á nada comprometen.

Al dar cuenta la Correspondencia de Berlín de la escursio del rey de Prusia por los ducados del Elba, hace notar los grandes obsequios tributados al soberano y el caracter eminentemente pacífico de las palabras pronunciadas por este.

Se ha descubierto en Pisa, no la solucio del problema de la navegacio aérea, sino una simplificacio importante en la manobra de los aerostáticos. Se sabe lo que es el lastre: sacos llenos de arena que el aeronauta toma antes de la ascension y arroja cuando le conviene para impedir un descendimiento demasiado rápido y peligroso.

El Sr. Rafaelo Campani, químico y farmacéutico de Pisa propone que en vez de lastre se haga uso de un recipiente propio para producir el gas hidrógeno. El recipiente consiste en un barril que contiene en su interior dos láminas de zinc ó de hierro, que tiene dos agujeros en la parte superior, uno para introducir el ácido sulfúrico á fin de favorecer la formacion del gas, y el otro para conducir el gas en el interior del globo por medio de un tubo caoutchouc. En su parte inferior, el barril tiene una abertura para dejar escapar el ácido si no fuera necesario una cantidad mas grande de gas. Este aparato permite al aeronauta subir ó descender el globo á voluntad.

Escriben de Viena á la Correspondencia del Nordeste que circulan de nuevo en aquella capital rumores de crisis ministerial, atribuyéndose la causa al viaje de la corte á Galicia. Dicese que el ministro de acá del Leitha combata la oportunidad de esa escursio en vista de la manifestacion que se prepara en el seno de la Dieta de Leinberg. Parece que el canceller es de opinion contraria.

La France da cuenta de la resistencia desesperada que hicieron 1200 paraguayos encerrados en el Chaco contra las fuerzas de los aliados. Aquel puñado de hombres luchó cinco dias sin tomar alimento. Iban muertos de hambre 200 y se negaban á parlamentar, hasta que un clérigo español pudo decidirlos á renunciar á una resistencia sin objeto.

Con el *Evening* que la princesa de Gales irá á pasar el invierno en el templado clima de Grecia al lado de su hermano el rey Jorge I, á fin de que no se reproduzca la dolencia que le alligió en el año anterior.

Dice un periódico de Paris que en el condado de Kent treinta y seis mujeres han conseguido hacerse inscribir en el registro electoral.

En Lisboa va á publicarse un nuevo periódico semanal con el titulo de *El amigo de la patria*.

El gobernador de Gibraltar ha suspendido la publicacion de algunos de los periódicos que aparecen en aquella ciudad: entre los que han sufrido esta suspension, se encuentra el *Boletin eclesiastico del episcopado catolico*.

En Lisboa se anuncia la publicacion de un nuevo periódico titulado *Alyubarvota*.

El rey D. Fernando de Portugal dió el día 21 en el palacio de las Necesidades una comida en obsequio de su hermano el príncipe Leopoldo.

Las últimas noticias recibidas de Haití anuncian que los Cacos insurrectos han levantado el sitio de Port-au-Prince.

SEGUNDA EDICION.

Los libros declarados útiles para las escuelas de instruccion primaria, segun la órden de la direccion de Instruccion publica de que dimos cuenta el viernes, son los siguientes:

La estrella de la niñez, por doña María Tadea Verdijo y Durán. Segunda edicion, Madrid, 1865.

Coleccion de muestras de bastardo español, por D. Rafael Gaucino. Grabado en Madrid en 1865.

Compendio de Historia sagrada, por D. Luis Codina. Tercera edicion. Cáceres, 1864.

Método de lectura, por D. José María Fernandez y Macías.

Resumen de las nociones de Historia sagrada, por D. Jerónimo Rivera y Bonet. Lecciones de Historia sagrada, religion y moral, por D. Francisco Frax Zaragoza, 1868. Para lectura en las escuelas de adultos.

Narraciones históricas tomadas de los mejores hablistas castellanos, por D. José González de Tejada. Madrid, 1866. Para primera y segunda ensenanza.

Escenas infantiles, ó ramillete moral para las niñas, por doña Luisa y Ferrer y Tuledó Barcelona, 1866. Para ejercicios de lectura en prosa.

Año cristiano en verso, por D. Ciriano Camargo. Madrid, 1867. Para ejercicios de lectura.

Corona de la infancia, por doña Blanca de Gasó y Ortiz, precedida de un prólogo, por doña Angela Girasol. Madrid, 1867. Para ejercicios de lectura en verso.

Coleccion de trozos escogidos de los mejores hablistas castellanos en verso y prosa, por D. Alberto Lista y Aragon. Cuarta edicion corregida. Sevilla, 1866.

El Mentor de los niños, por D. Carlos María Lopez Calvo. Madrid, 1867.

Nociones de Historia sagrada puestas al alcance de los niños, por José María Galindo. Granada, 1867.

Dios y sus obras, por D. Valentín M. Medero. Madrid, 1866.

La religion esculpida á los niños, por D. Francisco Javier Cobos. Granada, 1866. Musica literario epitolario, por D. J. Bastinos é hijo. Barcelona, 1866.

Historia de España en verso, por D. Federico Garcia Caballero. Valencia, 1867. Programa de instruccion primaria elemental ampliado, por D. Manuel Pauer Martinez. Zamora, 1867.

ningun modo por la mañana y se habia hecho las reflexiones siguientes:

El Sr. Hector es un señor y yo soy un pobre diablo; yo acuso al señor Hector del asesinato, y es de todo punto natural que me pongan desde luego en prision.

Pero como todas las pruebas están contra el señor Hector, y él no puede hacer nada en su favor, será preciso que á mí me suelten.

Por otro lado, se acerca el invierno, el tiempo se pone duro. No se está mal en la prision y casi me es igual estar aquí un mes ó dos. Buena cama, buen alimento y fuego! No deja de haber bastantes gentes que no tienen otro tanto.

Durante este tiempo juzgarán al señor Hector. ¡Habría bien en defenderse, pero á la que pueda!

Entonces yo saldré blanco como la nieve, y todas las gentes que hablan mal de mí y que me echan como á un calenturiento y un hochicero, me tendrán lástima y me darán limosnas.

Creo que haré bien entonces en dejar el país é irme á vivir tranquilamente á otro lado.

Este razonamiento, como se ve, no estaba exento de sagacidad.

Maubert se habia pues resignado á una detencion de algunas semanas, sabiendo bien que la justicia no le solitaria hasta que hubiera establecido de una manera decisiva la culpabilidad del señor de Mausejour.

Esta alma vil y baja se complacia con la idea de la venganza.

Maubert odiaba á Hector, y esto por tres razones.

Primero, Hector le habia dado á menudo limosna. Era de esos perros que muerden la mano que los mantiene. Despues Hector le habia quitado á la Cabra-montes en el momento que él trataba de marfizarla, y los verdugos odian á aquellos que libran á sus victimas.

Por último, Hector le habia aporreado de un culatazo y Maubert no tenia para recordarlo mas que llevar la mano á su frente todavia atada con una venda an-agrimentada.

Su odio á Hector era pues tan violento que se habia dicho:

—Cuando yo deberia ser segado, él entrará que defenderse.

El sábio que busca la solucio de un problema, el artista que sueña con una obra maestra, el inventor que se sigue un descubrimiento, tienen menos fuerza de voluntad que el campesino.

Cuando el campesino se ha impuesto una tarea cuando tiene un objeto, su obstinacion es sin igual.

Maubert habia pasado este primer día y esta primera noche sin ninguna inquietud.

Habia cenado con buen apetito, encontrado el pan y la pitanza de la prision muy confortable y manifestó tal tranquilidad que el gendarme que le llevó la comida no habia podido librarse de esta reflexion:

—Yo no sé por qué el señor sustituto ha hecho arrestar á este pobre hombre. Tiene aire de hombre honrado.

Maubert habia dormido perfectamente. A las nueve de la mañana, apenas abria los ojos cuando la puerta de su celda se abrió.

Le trajan el desayuno.

—Ah! ya,—dijo al gendarme.—¿es que voy á estar aquí mucho tiempo?

—Yo no lo sé,—respondió este.

Maubert se puso á desayunarse, pidió despues un poco de tabaco y fumó una pipa.

Despues se volvió al lecho y acaricié la idea de que sin duda los gendarmes se habian trasladado á Mausejour y habian arrestado al Sr. Hector, y que á esta hora su anciana madre estaria loca de dolor.

Mientras que esta horrible perspectiva alegraba al miserable, un nuevo ruido se dejó oír.

Era la puerta de la celda vecina que se abria.

Maubert oyó la voz del gendarme, que decia:

—Tú sabes bien, mocito, que la mendicidad está prohibida; no debiste dejarte prender. Ya tienes para tres meses, uno de prevencion y dos de condena.

—Esto me ayudará á pasar el invierno,—respondió filosóficamente una voz que hizo temblar á Maubert.

Despues esta voz dijo:

—Estaré mucho tiempo aquí?

—No,—dijo el gendarme,—es probable que seas conducido á Orleans esta misma tarde, y en camino de hierro; pero tendrás compañía.

Maubert temblaba y pensó:

—La compañía será yo y el Sr. Hector.

Oyó el ruido de la llave en la cerradura, y el cerrero rechinando en sus anillas que le auantaba la partida del gendarme.

Despues levantó las manos y se agarró

Tomó á la Cabra-montés en sus brazos y esta se dejó abrazar murmurando:

—Era preciso que yo les probase que vos estáis inocente, señor Hector.

El enternecimiento del joven y de la Cabra-montés habia sido estensivo á todos.

Los dos viejos domésticos lloraban de alegría y el mismo brigada enjugó una lágrima con el revés de su manga.

El señor de la Fresnaie, no menos enternecido, dijo entonces al joven magistrado:

—Señor, dejadme daros las gracias en nombre de vuestras dos familias reconciliadas y que pronto no serán mas que una, dejadme daros las gracias por las atenciones que nos habeis dispensado y la delicadeza con la cual habeis sabido conciliar vuestros superiores deberes con el interés que os hemos inspirado.

—Señor conde,—respondió el sustituto,—no debéis dudar de la alegría que tengo al ver triunfar de una manera brillante una inocencia en la cual creia el hombre antes que el magistrado. Pero mi tarea está lejos de haber acabado. Ahora me es preciso encontrar al verdadero asesino del desgraciado lord Helmut y voy á continuar teniendo recursos gracias á la maravillosa sagacidad de este joven.

—Y nosotros os ayudaremos,—dijo el conde.—Puesto que las huellas del asesino nos han traído hasta aquí, yo creo que lo mejor es seguirlas de nuevo.

—Creo lo mismo,—dijo el magistrado.

La pequena tropa se puso en marcha y se dirigió hacia el camino donde el brigada y Hector habian notado la última huella.

—¿A dónde conduce este camino?—preguntó el sustituto á la Cabra-montés.

—Yo no lo sé,—dijo esta.

Pero uno de los viejos servidores dijo:

—Yo sí lo sé, conduce derecho á una granja que depende de Casanueva y que distinguiremos de allá arriba, sobre la izquierda, cuando demos la vuelta.

En efecto, el camino de la selva formaba un recodo.

Fueron hasta allí y distinguieron la granja.

—Puede ser,—dijo el brigada,—que encontremos allí algun indicio; porque es probable que el asesino habrá seguido este camino.

—Es seguro,—dijo la Cabra-montés.—Habia escondido su dinero y estaria tranquilo.

La granja que era de poca importancia y no ocupaba mas que dos arados, estaba rodeada de un foso y de un enrejado de árboles como una granja normanda.

Pudieron pues aproximarse sin que las gentes que habia dentro se pudieran precabar.

Se oía bajo un sotechado el ruido monótono y cadencioso de dos flagelos que batian el grano y dominando este ruido la voz ragañada de uno de los dos trilladores que decia al otro:

—Tú verás cómo eso nos trae alguna desgracia.

—Si seréis bestia, padre,—respondió otra voz.—¿es decir que creéis en sortilegios, vos también?

—Lo que yo creo,—respondió la primera voz,—es que por donde pasa Maubert sucede una desgracia... en prueba de ello el señor milord...

A estas últimas palabras, el magistrado y los que le seguian entraron en el patio.

Los dos paisanos que no eran otros que padre é hijo fueron cogidos de una especie de espanto á la vista de esta gente y sobre todo á la del brigada de la gendarmeria.

Estuvieron tentados de huir.

—No temáis nada, mis buenas gentes,—les dijo el magistrado.—Nosotros no os deseamos ningun mal.

Con estas palabras se serenaron un poco y llevaron la mano á sus gorras.

—De quién hablábais en este momento?—preguntó el brigada.

—De Maubert el cojo,—respondió el hijo del granjero.—Es un miserable que tiene buen trabajo con vivir. El vino aquí ayer mañana, antes del día, cuando yo me habia levantado para ir á comer al ganado. Habia pasado la noche á la espera y no habia cogido nada. Me pidió lo dejase dormir un poco en la granja. Lo sabe mi padre y dice que nuestras vacas caerán malas de seguro.

—¿Lo veis bien,—esclamó la Cabra-montés,—cómo era Maubert?

—Silencio,—dijo el magistrado.

Y entró en la granja y se sentó familiarmente sobre un saco lleno de avena.

La vista del conde de la Fresnaie á quien todo el mundo conocia en el país, habia acabado de tranquilizar al granjero.

Lecciones de aritmética teórico-práctica dividida en quince cuadernos, por D. Jos. Roselló y Bestard. Segunda edición. Palma, 1867.

Jardín de virtudes, ó la doncella cristiana, por D. Gregorio Gonzalez Moreno. Madrid 1867.

Compendio de historia sagrada, por D. Julian de Vega y Areta. Burgos, 1867.

Ejercicios teóricos de aritmética, por D. Francisco Mandri. Figueras, 1866.

Tratado de geografía, por don Josefa Herberos de Tejada. Madrid, 1863.

Toros en prosa y verso escogidos de varios autores españoles, por una reunión de maestros de instrucción primaria en Manresa. Séptima edición, mejorada. Barcelona, 1867.

Clave de lectura, ó sea Método fácil y abreviado para enseñar á leer á niños y adultos, por D. Saturnino Gonzalez Camarero. Madrid, 1868.

La a reola de las niñas, por D. Casimiro Cappa y Ros. Aprobada, exceptuando el tratado de Doctrina cristiana, en su designación corresponde á los prelados.

Notiones de aritmética, por D. Jaime Carulla, D. Jaime Cuka y D. Ramon Guittart. Segunda edición, Manresa.

Compendio de la historia universal desde la creación hasta nuestros tiempos, por D. Felipe Rivera de Avalos. Alcaudete, 1866.

Compendio de aritmética concretada al sistema métrico decimal, por D. Matias de las Morenas. Segunda edición, corregida y mejorada. D. Benito, 1867.

Panorama histórico-filosófico-moral, por D. Buenaventura Marin y Circuns. Barcelona, 1866.

Jesús revelado á la infancia y á la juventud, por el abate Sr. F. Lagrange. Traducido del francés. Editor D. Juan de la Cuesta. Valladolid, 1861.

Cantos del Cristianismo, devocionario de la infancia y álbum religioso, por don Francisco Javier Sarmiento. Madrid, 1868.

Arte de leer los impresos antiguos castellanos é instrucción breve y compendiosa para leer los impresos antiguos castellanos, por D. Felipe Moriano. Sevilla, 1861.

Método práctico para enseñar el castellano en las escuelas vascas, por D. Juan María de Eguren. Victoria, 1867.

Curso completo de caligrafía general, ó nuevo sistema de enseñanza del arte de escribir, y papel gráfico para la práctica de la enseñanza, por D. Antonio Castilla. Madrid, 1866.

Higiene popular, ó Código de la salud, por D. Gregorio Montes. Madrid, 1868.

Aritmética para niños, por D. Juan Diaz Guerra. Quinta edición. Madrid, 1868.

Geografía elemental y particular de España, por D. José Pilar Morales. Madrid, 1868.

La visita del rey de Prusia al Holstein

ha producido muy buena impresion en Alemania del Norte, y los últimos discursos pacíficos de S. M. han restablecido la confianza en la continuacion de la paz.

Durante el mes de agosto último, entraron 20 hombres y 15 mujeres en el hospicio de esta corte y ocurrieron 18 bajas, de las cuales, solo tres lo fueron por defuncion. La existencia que resultó en este establecimiento en 1.º del corriente, ascendía á 1211 individuos.

En el colegio de los desamparados fueron admitidos 25 niños en el mes de agosto; salió uno con licencia absoluta, falleció otro y fueron trasladados dos al hospicio, quedando una existencia en 1.º de setiembre de 493 acogidos.

Las tres corridas de toros que acaban de verificarse en Valencia han divertido poco á los aficionados. El ganado en general flojo y en ocasiones hacia huido. Las cuadrillas dirigidas por el Tato y el Gordito han trabajado regularmente pero sin lucimiento, porque los toros han dado poco juego. No se ha llevado á efecto la tan careada competencia de dichos diestros. La concurrencia el primer día fué num. rosa, quedando reducida á una mitad en los dos siguientes por efecto de las noticias políticas que circularon, lo cual hizo regresarse á sus casas la mayor parte de los muchos forasteros que habian ido á divertirse.

La compañía de declamación que está trabajando en el teatro principal de Valencia, ha sido muy bien recibida por el público, alcanzando muchos y merecidos aplausos las señoras Perez, Valverde y Li-on, y los señores Vico y Garcia (don Pedro.)

La señora Hijosa y su esposo el señor Morales, se presentaron el día de su estreno con la comedia del teatro antiguo, *La niña boba*; en su ejecucion obtuvieron tan simpáticos actores un éxito completo, siendo calurosamente aplaudidos y llamados á la escena á la conclusion de la obra. La compañía en general está mereciendo pruebas inequívocas de las simpatías con que recibe sus trabajos la escogida concurrencia que acude á dicho coliseo.

Austria acaba de perder uno de los hombres que prestaron mas servicios á su país en la crisis de 1848; el feld zeugmeister Giulay.

El Memorial diplomático desmiente con referencia á cartas de Carlsruhe, el rumor que habia circulado sobre la entrada del gran duque de Baden en la confederación de Alemania del Norte.

En Belgrado se está transformando completamente la legislación política. La regencia pretende establecer el sistema parlamentario en el principado.

Escriben de Biarritz que desde mediados en este mes ha disminuido mucho el número de bañistas, pero todavia hay mucha animacion, porque cada dia llegan nuevos personajes. Se estaban preparando grandes concursos de orfeones.

La muerte del Sr. Viennet ha dejado un sillón vacante en la academia francesa, y se designan como candidatos para sucederle á Teófilo Gautier, uno de los primeros literatos franceses, autor del bellissimo libro *Historia de una momia*, que tanto renombre le ha dado, á Philarete Charles, á Champagny, á J. Lacroix, y á Bertron.

El Transcripto, periódico de Boston, publica el siguiente párrafo despues de insertar la lista de los ladrones detenidos, juzgados y recientemente condenados en Nueva York:

«Nuestros lectores podrán tener una idea del estado incompleto de esta lista, cuando le digamos que no hemos visto figurar en ella ningun miembro del gobierno de los Estados Unidos.»

De tan poca importancia son en esta corte las variaciones atmosféricas que se advierten entre los meses de setiembre y octubre que apenas se hacen sensibles, particularmente entre la segunda del primero, y primera del segundo. Sin embargo, aun cuando la temperatura sea suave é igual, cual corresponde á la estación templada y benigna del otoño, y aun la atmósfera esté en algunos dias despejada y serena, con todo, la mudanza de la estación cálida y seca que hemos atravesado en el invierno, primavera y otoño últimos, á la húmeda y fresca mas ó menos graduada que acostumbra verificarse en octubre, hace que en este mes no dejen de ser comunes los vientos que por lo general son del tercer cuadrante, las lluvias que estos mismos acostumbra levantar y el descenso, como es consiguiente, de la columna barométrica. Esta se sostiene entre las 25 pulgadas y 11 líneas, y 26 pulgadas y de una á cuatro líneas, así como el termómetro oscila entre los 11 y 22º

Las vicisitudes atmosféricas y meteorológicas que se experimentan en Madrid á fines de setiembre y principios de octubre, influyen en gran manera en nuestra naturaleza, porque disminuida, y aun hasta en algunos casos suprimida la traspiracion cutánea, repeliendo la sangre á los órganos parenquimatosos, determina en ellos congestiones más ó menos graves y profundas, conforme á la predisposición, naturaleza, constitucion, género de vida, edad, sexo, idiosincrasia y temperamento del sujeto.

De aqui nace que principian á desarrollarse en octubre todas las enfermedades de índole catarral, con especialidad en los de temperamento linfático, en los

niños, en las mujeres y en los ancianos, algunas de las cuales llegan á hacerse hasta epidémicas. Cuando predomina en octubre un temporal seco, no escasean las irritaciones gástricas é intestinales; las hemorragias procedentes de las mucosas nemoro-gástricas y génito-urinaria; las calenturas catarrales, gástricas y mucosas; las intermitentes de diferentes tipos; pero con particularidad la errática y la terciana; observanse tambien algunos casos de pluresias, de neumonías biliosas, de neurosis, y de dolores reumáticos y gotosos.

Entre los exantemas que mas suelen predominar, son la erisipela, el sarampion, la escarlatina y las viruelas.

Un fenómeno notable, dice el *Journal de la Savoie*, preocupa vivamente desde hace algun tiempo la atencion de los vinicultores. Hablamos del ejemplo de precocidad, verdaderamente extraordinario, que presentan las viñas del Sr. Fleury-Lacoste, en Cruet. Los racimos ya granados son de un tamaño sorprendente; y cada cepa tiene tal cantidad de ellos, que el propietario será obligado á cortar algunos dentro de poco para apresurar la madurez de los demás.

Estos magníficos resultados son debidos indudablemente á la poda tardía, practicada con tanto éxito por el señor Fleury-Lacoste, que es el inventor de este esperimento. Sabemos con satisfaccion que muchas sociedades departamentales de agricultura se proponen enviar comisiones especiales á Cruet para estudiar el sistema del Sr. Fleury-Lacoste, y cerciorarse de los maravillosos resultados que ha producido.

A propósito de las ascenciones de *Touristes* á las montañas de Saboya, el *Mont-Blanc* refiere que el joven conde M..., despues de haber franqueado algunos centenares de piés sobre el nivel del mar, se habia detenido en una de esas hosterías que frecuentan los ricos ingleses en las inmediaciones de Chamounix; despues de haberse desayunado con buen apetito, paga su cuenta y escribe en el libro de viajeros que le presentó el hosteler: «A medida que el hombre se eleva, la suma asciende.»

La frase es chistosa y exacta. En aquellas elevaciones se paga, por una hotela de Borgoña ó de Burdeos la tercera parte mas que en llano por la razon de que las provisiones se suben á hombros y que el consumidor es el que ha de pagar todos los gastos de las provisiones.

Va á proveerse por concurso una plaza de ayudante de la clase de terceros con destino á la biblioteca de Oriuela, dotada con el sueldo anual de 600 escudos y ventajas de escala en el cuerpo facultativo de bibliotecarios, archiveros y anticuarios, entre los individuos que hayan obtenido el título académico de archivero

ro bibliotecario, conforme á lo dispuesto en el art. 20 del real decreto de 12 de junio de 1867.

Por la alcaldía correjimiento de Cádiz de acuerdo con el dictamen emitido por la academia de Medicina y cirugía de aquella capital, se prohibió dias atras el consumo del aceite de sésamo, permitiendo la venta de dicho líquido con aplicación á la industria y á las artes y en algunos casos como medicamento, á juicio del facultativo.

Se ha autorizado á D. Juan Alvarez, vecino de Pontevedra, para que verifique los estudios de desecacion de las marismas y demás terrenos que susceptibles de ser desecados existen en los distritos municipales de Villagracia, Villajuan, Villanueva de Arosa y Cambados, con inclusion de los que se encuentran en igual caso en el rio Uria.

Ya se ha puesto á la venta en Zaragoza el catálogo de los objetos presentados en la esposicion. Se vende en el palacio de la misma al módico precio de 6 rs.

Leemos en la *Verdad* de Reus: «El martes último ocurrió una desgracia en una de las minas que cruzan por la partida llamada de San Ramon. Seguimos nos informado, al subir de una pozza por medio del torno el director de los trabajos que allí se están verificando, y cuando solo faltaban unos dos metros para salvar el brocal, se rompió la cuerda cayendo el infeliz á una profundidad de veinticinco metros.»

Se han gastado por todos conceptos en la casa de socorro del cuarto distrito, desde 1859 hasta 1867 inclusive, 163089 escudos. Han sido asistidos con facultativos 36253 enfermos. Han sido socorridos con extraordinarios, 7623 pobres. Correspondió próximo y distante á cada uno por término medio un gasto de 2 escudos y 106 milésimas. Esto es una idea muy ventajosa de los servicios de las casas de socorro en general.

Dicen de Viena que el libro rojo que va á ser presentado á las delegaciones reunidas en Pesth, contendrán los documentos concernientes al concordato y las negociaciones relativas al tratado de comercio con Inglaterra.

El lunes por la mañana á las siete se vieron nueve jóvenes de Rouen montados en velocipedos. A las nueve de la noche entraban en Paris, habiendo recorrido treinta y dos leguas en once horas, deducción hecha de tres horas sacrificadas al reposo. Esta marcha representa una velocidad de 16 kilómetros por hora. En vista de este resultado propone el *France* que se reemplacen los coches de plaza por velocipedos numerados.

El coude se inclinó al oido del sustituto.

—Yo conozco á este paisano hace ya tiempo,—le dijo,—es un buen hombre. El sustituto dijo al grangero:

—¿Yos no que eis pues á Maubert?

—¡Oh! no,—dijo el grangero,—por que es un mal mozo. Pero no siempre se hace lo que se quiere, y pocas veces es uno el amo de su casa. La mujer dice que Maubert es un buen muchacho porque el año último nos dió una pareja de conejos que habia cogido por el coulo. Pero esto no impide que eche suertes á las vacas y á los carneros.

—Y él ha venido aquí la otra noche?

—Sí, un poco antes del día.

—¿Llevaba su fusil?

—Sí,—dijo el hijo del grangero.

—¿Hasta qué hora durmó?

—Se marchó á cosa de las siete.

—¿A donde fué?

—El mozo dijo que iba á Casanueva, porque parece que el señor milord le daba limosna siempre que lo encontraba. Pero para mí tengo la idea,—añadió el grangero que no sospechaba de ningun modo las suposiciones que se ceñian sobre Maubert,—que este habia traído la desgracia á nuestro pobre amo con haber hecho bien á Maubert.

El grangero sabia que habian acudido al joven inglés, pero ignoaba todavia que Maubert estuviera al estado. El temor del grangero se refirió, por lo demas, á lo que ya sabemos.

Así Maubert, la mañana anterior, se habia mezclado al grupo de curiosos que se estacionaron á la puerta del pabellon, en el cual se habia colocado á lord Helmut.

Era bien seguro que él habia cometido el crimen, si se admite sin restriccion la version de la Cabra-montés; pero él tenia un cómplice, y este cómplice ¿quién era?

El magistrado salló de la granja presa de esta duda.

Habia dos partidos que tomar: volver á los bosques con la Cabra-montés, buscar esta segunda huella que se habia abandonado por seguir la primera y empezar de nuevo el trabajo, ó bien ir á la Motte-Bauvroun á interrogar á Maubert.

Despues de haber reflexionado durante algun tiempo se entregó de nuevo á la opinion de la Cabra-montés, que decia:

—Bien, hemos encontrado el dinero, ¿por qué no hemos de encontrar á quien

La Cabra-montés entró en el bosque y los demas la siguieron.

No hubo necesidad de volver por los pasos de la primera huella para llegar á encontrar la segunda, como parecia natural.

Estaba bastante acostumbrada la Cabra-montés á las selvas para tener necesidad de ello; se orientó de una ojeada y dijo:

—En marchando derecho en direccion á esos grandes abetos que se ven allá bajo, á la izquierda, llegaremos seguramente al sitio.

En efecto, al cabo de un cuarto de hora en encontró el sitio donde el asesino y su cómplice habian debido separarse. En tanto que la huella del primero, como ya hemos dicho, se dirigia hácia el Norte, la del segundo se inclinaba hácia el Sur.

Ella se dirigió sin vacilar, casi en línea recta, y cada vez que la arena estaba ligeramente humedecida en algunos sitios, la señal del pie estaba limpia como si se hubiese tomado en cera.

El brigada hizo notar por segunda vez que el pie no era de hombre.

—Un pié de hombre,—decía él,—seria mas largo y ménos delgado.

La Cabra-montés seguia siempre adelante.

A cien metros del sitio de donde habia partido, se encontró un foso sin agua.

Allí, una vez todavia, la joven salvaje se paró:

Enseñó una yerba delgada y clara en el revés del foso que habia sido aplastada.

—Allí se ha sentado,—dijo ella.

—¿Para descansar?—preguntó el brigada.

—No lo sé.

Saltó el foso y dijo de pronto:

—No, no ha ido para eso. Mirad ántes. Al otro lado del foso habia una nueva huella. Solamente que habia cambiado de aspecto.

Era como siempre un pié de persona; pero ya no estaba desnudo.

El pié estaba calzado, y el zapato tenia clavos, que se marcaban perfectamente en la arena.

—Se ha puesto sus zapatos que habia dejado en el foso ó que llevaba en la mano,—dijo la Cabra-montés.

—Repito que es una mujer,—dijo el brigada.—Hasta ahora podia haber dudado, pero lo que es ahora estoy seguro.

—¿Por qué?—preguntó el magistrado.

—Lo conozco en la forma de los clavos, añadió el brigada. Soy del país y conozco sus costumbres. Los zapateros de nuestras ciudades hierran los zapatos de los hombres con clavos de larga cabeza de seis caras rectangulars, y se sirven por el contrario para el calzado de las mujeres de clavos mas pequeños de cabeza redonda y aplastada.

—El brigada tiene razon,—dijo Hector de Maubert.

—Largo es una mujer,—concluyó el brigada.

—Tal es tambien mi parecer,—dijo la Cabra-montés.

La señal de la pisadas se continuó á través del bosque de abetos, unas veces visible solo para el ojo penetrante de la Cabra-montés, otras, por el contrario, profundamente marcadas en la arena. Pero de pronto se encontró una nueva solucion de continuidad.

Se habia llegado á la orilla de un camino.

No de un camino forestal ó de un camino de travesía, sino á la orilla del camino departamental de Jargeau á la Motte-Bauvroun.

La misma ruta que los gendarmes que conducian á Maubert habian seguido la víspera.

No obstante la Cabra-montés descubrió un nuevo indicio.

El el foso del camino encontró las huellas de una rueda de un carruaje.

—Mirad,—dijo,—una pequeña carreta de los ruedas ha estado sin duda parada aquí. Y ha estado mas de una hora. Ved como la rueda se ha hundido.

—Es verdad,—murmuró el brigada.

En el foro, dos pasos mas adelante, se encontraban las cuatro pezuñas de un caballo.

En fin un joven tronco de abetos que crecia sobre el revés, estaba despojado de su corteza en un largo de diez á doce centímetros.

—El carruaje se ha parado aquí,—dijo la Cabra-montés;—se ha atado el caballo á este árbol. Y el ronzal ha sido quien ha ido arrancando la corteza, porque la bestia tiraba hácia arriba.

De seguro la persona que nosotros seguimos habia dejado el carruaje en este sitio.

Ha vuelto y se ha metido dentro. Todo esto era de una lógica rigurosa; pero era evidente que la huella del cómplice del asesino estaba en adelante perdida, porque desde la víspera mas de veinte

carruajes habian debido pasar por el camino, el cual además estaba duro.

—Vos,—murmuró el sustituto,—ya veo que es preciso interrogar á Maubert; dedicarse aquí á nuevas averiguaciones seria tiempo perdido.

Y el magistrado se separó del señor de Mausejour y del conde de la Fresnoie y tomó con el brigada y su escribano el camino de la Motte-Bauvroun.

Entonces la Cabra-montés desfallecida, se sentó en el revés del foso.

—¡Ah!—murmuró,—creo que no voy á poder andar.

Y se desmayó, tal era la fuerza de los dolores que sentia.

—Pobre niño,—dijo el conde con acento de afectuosa compasion, en tanto que Hector la tomaba en sus brazos diciendo:—Yo te llevaré, yo.

IX.

Penetremos ahora en la prisión donde Maubert estaba encerrado en la Motte-Bauvroun.

El pueblo de este nombre no es una ciudad, pero tampoco es un lugar.

En Sologne, donde los habitantes están esparrados, la Motte-Bauvroun, que es la cabeza de partido del canton, pasa por un gran pueblo.

La granja imperial establecida allí hacia una quinceña de años, habia dado á la Motte-Bauvroun una nueva importancia.

Mientras tanto, propiamente hablando, la aldea no está provista de una verdadera prisión.

A lo que dan este nombre es á un pequeño edificio, anejo á la gendarmería, y en el cual los menigos y los vagos arrestados pasan algunas veces veinticuatro horas antes de ser dirigidos á Orleans.

Un gendarme es el guardian, y su mujer está encargada del alimento de los prisioneros.

La prisión no tiene mas que dos celdas, las cuales se comunican por una trampa enrejada que está á cerca de cinco piés de altura, de tal suerte que si las dos celdas están habitadas, los dos prisioneros pueden, levantándose sobre la punta de los piés, verse y hablarse á través de los barrotes.

Maubert habia pasado el día y la noche precedente en una de ellas.

El curandero no se habia aturdido de

El Diario de Roma publica dos cartas apostólicas:
La primera, fecha 8 de setiembre, está dirigida a los obispos de Oriente que no están en comunicación con la Santa Sede. En esta carta el Papa recuerda que vivamente preocupado de la salud de todas las almas que reconocen y adoran a Jesucristo, ha dirigido, pero en vano, á los obispos de Oriente, desde el principio de su pontificado, palabras de paz y de caridad. El Papa añade que les invita á venir al concilio ecuménico como vinieron sus predecesores á los concilios de Lyon y de Florencia. Termina expresando la esperanza del restablecimiento de la comunión entre las iglesias cismáticas y la Santa Sede.

La segunda carta, fecha 27 del mes último, va dirigida al obispo de Oran, y á los fieles de Sicilia, excomulgando solemnemente al abad Rinaldi, que ha conservado, á pesar de las prohibiciones de la Santa Sede, un título y funciones que le han sido conferidas por el gobierno italiano.

Se ha publicado elegantemente impresa la memoria dirigida al señor ministro de la Guerra por el consejo de Gobierno y Administración del fondo de pensiones y enganches del servicio militar, correspondiente al octavo año económico, desde 1.º de abril de 1867 á 31 de marzo de 1868.

Antiguamente se traían de Italia gran cantidad de sanguuelas. Ahora parece que se recogen en las bocas del Danubio, de donde se exportan por Trieste más de tres millones al año. La Australia empieza á enviarlas, también á París y á Londres, donde son bastante estimadas; y por último, se dice, que el virrey de Egipto ha autorizado á un especulador, para que recoja hasta tres millones cada año en las aguas estancadas del Nilo.

La recaudación obtenida en las islas Filipinas en los meses de enero, febrero y marzo del presente año, asciende á 376 329 escudos, acusando una diferencia de mas comparada con la recaudación obtenida en igual período del año anterior de 68, de 11517 escudos.

La junta de la deuda pública ha acordado que el 28 del actual, á la una del día, se verifique en el patio principal del edificio que ocupan sus oficinas la quema de los documentos amortizados por pago de débitos, subastas y conversiones durante el mes de junio último, y de los cupones de todas clases de rentas y vencimientos que han sido satisfechos por la tesorería de la deuda durante el primer semestre del corriente año.

Ha muerto en esta corte el Sr. D. Joaquin Morso, individuo del cuerpo facultativo de la beneficencia municipal, justamente apreciado por todos sus compañeros, que le tributaron los honores fúnebres, acompañando su cadáver á la última morada. Uno de ellos, el Sr. Perillan García, le dedicó una sentida composición poética.

Actualmente se ocupan con empeño las municipalidades de París y de Londres en buscar medios á propósito para dotar á estas capitales de suficiente cantidad de agua de buena calidad. Los proyectos que están más en boga, consisten en llevar las fuentes que nacen en montañas situadas á larga distancia. A este punto de vista, Madrid por fortuna se ha anticipado á dichas poblaciones, y la puzza y abundancia de sus aguas nada deja hoy que desear.

El gobierno de Roma se propone desecar las lagunas de Ostia, volviendo la fertilidad y la vida á aquella desolada somera. Parece que llevará á cabo esta empresa el Sr. Moro, ingeniero milanés, quien se propone aplicar su procedimiento á todos los puntos mal sanos del litoral.

Las corridas de toros celebradas estos días en Zaragoza con motivo de la es-

posicion, han estado muy concurridas, según los periódicos locales.

El gobierno portugués ha contratado en Londres un empréstito de 30000 libras esterlinas.

Segun nos escriben de Zaragoza, el señor Pizarroso que fué sumamente aplaudido en la comedia del Sr. Eguilaz *Los soldados de plomo* continúa recibiendo grandes pruebas de simpatías del público zaragozano.

Las lluvias de estos días han causado grandes desperfectos en muchas carreteras.

En octubre debemos evitar mucho el frío y la humedad, las violentas transiciones de temperatura, los reventes de las madrugadas y de las noches, adoptando á estas horas el abrigo conveniente. El abuso de la alimentación y de las bebidas, el de ciertas frutas, hortalizas y legumbres, predisponen al estómago á dolencias leves en su origen, pero muy trascendentales en sus consecuencias.

En octubre es cuando terminan, pero funestamente, la mayor parte de las enfermedades crónicas, y muchas de las agudas adquieren este carácter, si una medicación enérgica y adecuada no las pone un término feliz. Importa tener presentes las indicaciones que acabamos de hacer, para formar el diagnóstico, y combinar la terapéutica mas apropiada para las enfermedades otoñales.

En Dinamarca todo el mundo tiene una comodidad relativa á su fortuna, pero alguna siempre. Júzguese de la situación de aquel pueblo por el solo hecho de que hasta en las mas humildes cabañas se hacen seis comidas diarias, á las horas y en las condiciones siguientes: la primera á las cinco de la mañana, al empezar el trabajo, consistente en sopa y jamon frito. La segunda á las diez, consiste en tostadas con mantequilla y tocino, un vaso de cerveza, un dedo de aguardiente al concluir, acompañado de una pipa solemnemente fumada. A medio día una torta de huevos y una sopa de leche; á esta comida sigue una siesta de una hora, y concluida la siesta el café, que constituye la cuarta comida; la quinta es á las cinco de la tarde, repitiéndose las tostadas como á las diez de la mañana; á las ocho se come sopa en leche y carne con patatas; así concluye la sexta comida, que llama al sueño.

Se están practicando en las montañas de Osmond (Suecia) algunos taladros para la explotación de unos manantiales de petróleo que han sido descubiertos. Segun la relacion que hace de estos trabajos su director el capitán Sundborg, se ha llegado ya á una profundidad de 235 pies. Los materiales arrastrados por estos taladros están impregnados de esa especie de petróleo que en América llaman aceite de superficie (*sur face oil*), mas oscuro que el que mandan á Europa principalmente. En vista de estos resultados, se ha decidido taladrar hasta la profundidad de 600 pies, donde se cree se podrá encontrar el petróleo verdadero abundantemente.

Un incidente dramático y conmovedor ha interrumpido una partida de caza celebrada en Cleres (Sena inferior), en uno de los días de la última semana.

Perseguíase un venado por unos cuantos jóvenes que tienen formada una sociedad de caza, cuando de pronto el perro de uno de los cazadores se puso de nuestra delante de un matorral. El dueño del perro avanzó con precaucion, y júzguese cual no sería su sorpresa, al encontrarse en presencia de una niña recién nacida, á quien por una crueldad incomprensible se habia abandonado desnuda en aquel retirado paraje, donde indudablemente debia morir de hambre ó servir de pasto á los animales carnívoros.

El cazador se apresuró á tomar á la pobre niña, cubriéndola lo mejor que pudo; llamó á sus amigos, que se agru-

paron enseguida en torno de él, y escuchado es decir que ya nadie pensó en la caza, tan singularmente interrumpida.

El primer cuidado de los cazadores fué el de hacer bautizar á la niña, á la que pusieron por nombre Hubertina, y después, animados de mismo pensamiento, manifestaron la firme resolución de encargarse del porvenir de la pobre criatura, salvada tan milagrosamente de una segura muerte.

Los tres puntos mas altos de la superficie de la tierra, segun los conocimientos adquiridos hasta el día, son:

1.º Gaurisankar, ó el monte Everest, en la cordillera del Himalaya, sobre las fronteras del Nepal y del Thibet oriental; latitud, 27º 59' 3" N.; longitud, 88º 13' 7" E.; altura, 8859 metros.

2.º Dapsang, en el Karakorum, provincia de Eutra, Thibet occidental; 35º 58' N.; 79º 29' E.; altura, 8619 metros.

3.º Rachenjanga, en Himalaya, sobre las fronteras del Sikkim y del Thibet oriental; 27º 42' N.; 90º 27' 4" E.; altura, 8582 metros.

En el concurso regional de Chalons Sur-Marne se han presentado liebres domesticadas, en término de reproducirse indefinidamente en el estado de cautividad. Para esto parece que es necesario cogerlas cuando son nuevas, y criarlas libremente dentro de las casas, como los perros y demás animales domésticos. También se han logrado mestizos de liebre y de coneja, que tienen la fecundidad de sus madres, y el tamaño y demás condiciones de sus padres, y hablando de fecundidad, porque estos mestizos no son estériles como casi todas las especies híbridas, sino que al contrario se multiplican por sí solos.

Desde primeros de octubre próximo empezará la fudicion en París de todas las antiguas monedas de plata francesas. Esto mismo se hará en todos los países que han convenido en armonizar la moneda para que pueda tener curso comun. Desde primeros del mes próximo no se admitirán en la circulación mas que monedas que tengan la corona imperial, las que tienen la efigie de Napoleon I, de Luis XVIII, de Carlos X, de Luis Felipe y de la república, así como las acuñadas en los primeros años de este imperio quedarán retiradas. Otro tanto sucederá en Bélgica con las monedas de 20 y 50 céntimos, de 1, 2 y 2 rs. 30 cént. que llevan la efigie de Leopoldo I.

TERCERA EDICION.

La *Gaceta* de hoy publica la siguiente relacion sobre los sucesos del día.

MINISTERIO DE LA GUERRA.
En la relacion de los sucesos de que diariamente se da cuenta en la *Gaceta* desde los lamentables de la noche del 17 del mes actual, puede traducirse el deseo de que el país sepa la verdad de los hechos sin que queramos desfigurarlo, como lo hacen en los documentos que se pudieran llamar de carácter oficial que publican los sublevados. En una circular se asegura que Zaragoza, Pamplona, y otras plazas han secundado el movimiento revolucionario de los andaluces.

En cambio tienen buen cuidado de ocultar los lamentables y horribles sucesos que ha presenciado la ciudad de Málaga, y los que han esparcido el terror entre los pacíficos habitantes de las comarcas que recorren algunas partidas, mas deseosas de botín fácil que de corresponder á las ilusiones de sus correligionarios.

Las provincias en su mayor parte, y las poblaciones todas, aun las de mas pequeña importancia, disfrutanafortunadamente de la ausencia de los revoltosos, siendo muy pocas las localidades en que las partidas dejen de ser perseguidas con una decision y perseverancia que hace mas y mas efímera su existencia.

Las únicas poblaciones, si se exceptúan las de la capitania general de An-

dalucia, en que aun se mantiene la rebelion, son las de Béjar y Alcoy, y esto por el apartamiento en que se encuentran de las comunicaciones generales; pero muy pronto se podrá participar la completa pacificación de aquellos puntos.

El general Calonge, cumplido el objeto que le habia llevado á Santander, donde deja al brigadier Inestal con fuerzas mas que suficientes para mantener el orden, ha vuelto á Valladolid. Desde allí puede observar todo el territorio de su vasto distrito; acudir á cualquier punto en que se intentare lanzar el grito de la rebelion, y dedicarse á la administracion de los pueblos de Castilla, bastante azotados por la sequía pasada para que aun se piense sumirlos en la anarquía mas destructora aun de la revolucion. Tan buen efecto han producido la rapidez de las operaciones y la actividad y tino de todas las providencias tomadas por el general Calonge; el espíritu público se halla tan reanimado en la capital y en las provincias, que una gran parte de las tropas que con tanta bizarria han combatido en Santander se hallan ya alojadas en Madrid descansando sus fatigas recientes en la honra envidiable de su victoria.

En las provincias Vascongadas y Navarra no ha ocurrido novedad; atento el general Vargas á vigilar la frontera, sin dejar por eso de acudir con tropas de la capitania general de su mando á la parte de la ribera para apoyar al brigadier Garbayo, que despues de recomponer los desperfectos causados en la vía férrea junto á la villa de Haro, ha descendido á Calahorra, por donde tambien se habia intentado aislarle de Aragón y de Navarra, quedando asegurada la tranquilidad en la provincia á su mando.

En Cataluña sigue el conde de Cheste recorriendo las poblaciones y territorios de mas importancia; y en Andalucía el marqués de Novalesch reconcentra mas y mas sus tropas, las adelanta hácia Córdoba para ir dejando lugar á los refuerzos que diariamente le manda el gobierno, mas desembarazado cada dia para hacerlo con lo que gana en la opinion pública la idea del orden y con las ventajas notables que le proporcionan el valor y la lealtad de las tropas.

Pero el hecho del día de ayer, como lo fué el del 22, lo es el de Cartagena, hecho cuya reacion verdaderamente militar, y como tal sucinta, lacónica, dejamos al gobernador de aquella plaza describiendo su notable despacho al ministro de la Guerra.

Dice así:
«El día 26 de setiembre de 1868, á las cuatro y diez y siete minutos de la tarde.—A ministro de la Guerra y capitán general, el gobernador militar: «Las tres fragatas y un vapor han cruzado por el frente del puerto, deteniéndose junto al islote, y al poco rato se presentó un bote parlamentario, cuyas proposiciones he rechazado enérgicamente sin permitir pudiese el pié en tierra ninguno de los parlamentarios. Seguiré dando á V. E. avisos de lo que ocurra.»

Como término del día llegó al gobierno en las altas horas de la noche de ayer un despacho telegráfico de nuestro cónsul en Perpignan, en el cual se le manifestaba que habian sido arrestados en aquella frontera el ex-general Latorre, D. Carlos Rubio y varios ex-oficiales, al tiempo mismo que se aprehendia un depósito considerable de armas.

Por reales decretos de 24 del corriente, de conformidad con lo propuesto por el presidente del Consejo de Estado, se ha destinado á los consejeros D. Pablo Jimenez de Palacio, D. Agustín de Perales, D. Antonio María Blanco y Castañola y D. Benito Plá y Canela á las secciones de Hacienda, Guerra y Marina, Ultramar y la de lo contencioso de aquel alto cuerpo.

Por reales decretos fecha de ayer se ha declarado cesante con el haber que por clasificacion le corresponda á D. Luciano Quiñones de Leon, gobernador de la pro-

vincia de Murcia; quedando la Reina satisfecha del celo é inteligencia con que ha desempeñado dicho cargo; y se ha nombrado en su reemplazo, en comision, al coronel de infantería D. Casto Jimeno y Ortega.

Se ha conferido el empleo de comandante del primer batallon del regimiento infantería de San Fernando, núm. 11, vacante por fallecimiento de D. Emilio Gobelert y Vert que lo servia, á D. Lino Gonenola y Villasanta, capitán del regimiento infantería de la Princesa, núm. 4.

La temperatura máxima de ayer en Madrid fué de 19º y la mínima de 8º.

En provincias á las nueve de la mañana señaló el termómetro 24 grados, temperatura máxima, en Valencia, y 13, temperatura mínima, en Salamanca; habiendo señalado tambien 14 en Oporto, 16 en Lisboa, 22 en Badajoz, 22 en Alicante, 18 en Zaragoza y 17 en Alhacete; pero no se saben las observaciones de Bilbao, Oviedo, Coruña, Santiago, San Fernando, Sevilla, Jativa, Granada, Murcia, Barcelona, Soria, Burgos, Valladolid y Ciudad-Real, de cuyos puntos, segun el estado que publica la *Gaceta*, no se han recibido telegramas de observaciones atmosféricas.

Segun los partes recibidos, ayer llovió en Badajoz, Cáceres, Guadalajara, Segovia y Zamora.

Segun telegrama recibido del administrador de Correos de Vigo, el día 24 á las siete de la tarde fondeó en aquel puerto el vapor-correo *España* que salió de la Habana el 30 de agosto último conduciendo la correspondencia pública y de oficio, procedente de las islas de Cuba y Puerto-Rico; siendo la causa del retraso en este viaje el fuerte temporal que sufrió el día 4 del actual y le obligó á arribar á las Bermudas por haber hecho agua el helice.

El gobernador superior civil de la isla de Cuba participa con fecha 30 de agosto último que segun sin alteracion la salud y la tranquilidad de la isla, y que no ocurría la menor novedad en ningun ramo del servicio público de la misma.

El jueves 15 de octubre próximo vendrá, á las dos de la tarde, se celebrará en el gobierno de esta provincia el sorteo para la amortización de 95 acciones del empréstito de 600000 escudos, contratado por la diputacion provincial, con destino á la construccion de carreteras, cuya amortizacion corresponde al segundo semestre del corriente año, que vendrá en 1.º de noviembre.

LA COTIZACION OFICIAL DE LA BOLSA DE AYER es la siguiente:

Cotizacion oficial.	ÚLTIMOS PASAJOS		Alta.	Baja.
	Del 25.	Del 26.		
3 por 100 consolidado.....	31-16	31-30	20c.	
Idem pagueños.....	83-00	82-00		40
Idem fin de mes.....	80-80	81-10	30	
Idem esterior.....	00-00	00-00		
3 por 100 diferido.....	80-15	80-35	20	
Idem fin de mes.....	00-00	00-00		
Amortizable de 1.º.....	00-00	00-00		
Idem de 2.º.....	00-00	00-00		
Deuda del material.....	00-00	00-00		
Idem del personal.....	26-75	26-75		
Obligaciones municip.....	00-00	00-00		
Billotes hipotecarios.....	96-50	96-50		
Billotes segunda série.....	90-75	90-50		25
Banco de España.....	136-75	136-00		75
Canal de Isabel II.....	00-00	00-00		
Obras públicas.....	00-00	00-00		
FERRO-CARRILES.				
Obligaciones de 2000.....	61-00	61-10	10	
Idem nuevas.....	60-00	60-10	10	
Idem de 20000.....	00-00	00-00		
Idem nuevas.....	00-00	00-00		
CAMBIOS.				
Londres á 90 días fec.....	48-40	48-25		15
Paris á 8 días vista.....	5-08	5-08		8

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA.

BUFOS ARDERIUS.—A las 8 1/2.—Un sarao y una soirée.—La gramática.—**NOUEVA INFINITIVA** (Carreteras, 14), (por actores).—A las 8.—La familia imprevedada.—Mañana de ojo.—Un tenor.—Un gallego y un costañero.

MODAS.

Paris 23 de setiembre.
Los trajes de fumar de colores oscuros, los de cachemira y los de tafetan son indispensables en la estacion de otoño, y las primeras casas de Paris han dado ya luz bonitos modelos.

Con lo mas escogidos de estos modelos, hemos formado una coleccion para las lectoras de LA CORRESPONDENCIA, que continuacion describimos:

Hé aquí, para principiár, la descripción de un traje de la condesa de H. que ha llamado mucho la atención.

Una enagua de tela de Méjico (seda y lana) azul celeste, y en el bajo un volante igual al adornado por arriba; en torno del volante, y á cada lado del abullonado, una ruche menuda de tafetan azul celeste.

Falda abeja muy recogida por detrás y por los lados para hacer la forma de las alas de una abeja; ruche de tafetan azul recortado para adorno de la falda y ruche de tafetan sobre los lados.

Cuerpo abierto en forma de corazon con falciencias fruncido por dentro.
Ancho cinturón de tafetan azul celeste con puntas muy cortas formando fleco de la misma tela.
Medallon formado de un camafeo anaranjado con un círculo de oro mate, recortado al

de tafetan negro y puntilla de encaje; broche de capullos de rosa.

Vemos, pues, que este traje puede contarse entre los mas originales, y sabido es que la originalidad es la primera condicion de la elegancia.

Citaremos tambien un traje comfortable de gro, color de vino de Burdeos; la falda es de cola prolongada, y va adornada con un alto volante fruncido coronado con dos sesgos de raso del mismo color.

Con esta falda hay una confeccion llamada Dubarry, de una forma casi flotante que llega hasta á media falda. La confeccion está sesgada por costuras cintradas que llegan cada una á un lazo puesto en el bajo, lazo que sostiene los pliegues en pabellones.

Dos sesgos de raso guarnecen el bajo, é igual adorno hay en las mangas y en el escote.

Otro vestido de tafetan verde glaseado gris, que lleva sobre la falda túnica y delantal.

La falda es lisa, pero la túnica está adornada con un volante cortado al sesgo. Esta túnica redondeada forma feston por abajo y el volante lleva encima un rizado de cinta verde.

El delantal redondo lleva igualmente al borde un rizado semejante y una puntilla blanca.

enchaje. El cuerpo se cierra con lazos pequeños de guipure.

Una modista de Paris acaba de enviar á EMS un vestido que merece una descripción aparte.

Este vestido es de tafetan rosa té glaseado. La falda estaba adornada con tres altos volantes progresivos y la misma tela, y estos volantes están coronados con una ruche y un pequeño enchaje blanco.

El cuerpo es de largas faldetas redondeadas, y se abre sobre una rica guipure de encaje.

Todo el alrededor de la basquiña está rodeado con una ruche, con enchajes y lazos de distancia en distancia.

El cinturón de encaje está sujeto bajo una roseta de cinta.

Las mangas son cortas, y están adornadas con un alto volante de guipure coronado con una ruche.

Completa este traje una capa angosta de cola larga, cuyos pliegues se fijan en lo alto del cuerpo.

Esta capa es de barés blanco tunecino y está orlada con una franja de felpilla.

de blanco y cereza hace un efecto precioso.

El cinturon se hace de lo mismo ó bien se forma con una ancha cinta de raso cereza.

Muchas de las señoras que concurren á estas comidas, han aceptado una moda inglesa que ofrece un lindísimo aspecto.

Se ponen una hermosa flor en el pelo ó una guirnalda de flores en la falda.

Hay casas en Paris que hacen estas flores artificiales con tanta perfeccion, que pueden luchar ventajosamente con las verdaderas hijas de la naturaleza, sin contar con que estas últimas se ajan al menor soplo, en tanto que las otras tienen su frescura eterna.

Las rosas se llevan mucho, se colocan fácilmente y no necesitan el arte del peluquero. Y luego, se armonizan tan bien con los trajes escotados!

En las rosas hay una gran variedad, y vamos á señalar algunas de ellas:

La rosa Metternich, purpura, un poco violeta, que se destaca maravillosamente sobre el pelo, no menos que sobre los trajes negros, y con mantilla española, que tan en boga se halla actualmente.

La rosa Pourtalés, de un blanco rosado sumamente suave.
El Pagan Ye low, un triunfo seguro para todas las morrnas.
La Princesa, rosa jaspeada. La rosa Imperial, etc.

CAUSA CELEBRE. EL MANUSCRITO ROJO. MEMORIAS DE POULMAN. (Continuacion.)

Después de haber acabado mi libro tranquilamente, pensé en retirarme. Bajé al ático para recoger mis zapatos, los que me guardé muy bien de calzarme otra vez, y me acerqué a la puerta cochera para ver si la podía abrir; pero estaba sólidamente cerrada, y reconocía que cualquiera tentativa que se hiciera sería inútil; era una de esas pesadas puertas blindadas con hierro como las hay en las grandes casas, y que un aríete no podría derribar. Imposible igualmente el hacer jugar el pestillo.

Cansado que esperé un rato de inquietud. Discurrí entonces que el palacio de un ministro debía tener en sí pensablemente un jardín, y que solo allí podía proporcionarme una fácil salida. Busqué largo tiempo inútilmente; sin embargo, a fuerza de andar á tientas y abrir puertas, acabé por penetrar en un gran jardín con árboles frutales plantados acá y allá, mas rodeado con paredes muy elevadas; por lo tanto era preciso franquearlas á toda costa, pues en iso estaba mi salvacion.

Los muros de derecha e izquierda tenían menos elevacion que el de enfrente, pero era rodar coches en las calles adyacentes, y hubiera sido imprudente aventurarme por ese lado. No podía, pues, salvarme sino escalando el de enfrente, y no era muy fácil. La casualidad al parecer quiso secundarme, apareciendo en una platanda un rastriero que sin duda había olvidado el jardiner. Lo apliqué contra la pared como si hubiera sido una escalera, el mango apoyado en un árbol, y sostuvo perfectamente el peso de mi cuerpo.

Pero no era eso el todo; era preciso que me lanzara en la cúspide de la pared, y estaba horriblemente estorbado por mi libro, que fijé sobre mis hombros, mediante tres ó cuatro pañuelos atados juntos. Hice un llamamiento a toda mi agilidad, y pegando un salto ascensional, como si el rastriero hubiese sido un trampolín, conseguí, desde el primer golpe, agarrarme á lo alto de la pared.

No había acabado aun, pues quedaba que ponerme totalmente encima del muro, pero me ponian inauditos obstáculos las armas y tenazas que tenía en mis bolsillos; lo efectué no obstante por un movimiento desesperado. Arrastrándome por mi costado zurdido, me delé luego deslizar hasta el suelo, en donde recuperé aliento. Esos supremos esfuerzos me habian agotado las fuerzas; los picos de las piedras, me habian despedido las manos y ensangrentado las rodillas.

Creía ya estar al cabo de mis trabajos escalando el jardín; nada de eso. Hallábase todavía en un patio muy exiguo y lleno de leña. Estaba rodeado como el jardín con paredes muy elevadas; solamente que estaban guarnecidas en sus jambas de pedazos de cristal de botellas, y no había que pensar en saltarlas. No podía escaparme sino encaramándome sobre un tejadito de pizarra, situado hacia uno de los ángulos del patio. Vestíame trabajo esta subida, pues los tejados de esta clase son esencialmente mates, y han ocasionado la perdida de las de un ladron. Como no tenía la eleccion de los medios, á pesar de mi repugnancia, resolví intentar este solo medio de fuga.

Gracias á las numerosas pilas de leña que se encontraban allí á mi disposicion, me arrojé al tejado en un abrir y cerrar de ojos, y usé tanta precaucion, que pasé sin estorbo por el lado de la calle; la estaba viendo, mas no estaba todavía en ella. Desde el tejado salté á una pared un poco mas baja, en donde por una suerte

inesperada la administracion del gas hizo colocar allí una farola. Dejéme, pues, deslizarme sobre su pedestal, y salté luego á la acera. Estaba por fin salvato.

De todos los robos que cometí, y solo Dios sabe el número de ellos, aquel fué el mas atrevido y rodeado de peligros, el que me costó mas penas y esfuerzos. Así es que al siguiente día la Gaceta de los tribunales hablaba de él como una cosa verdaderamente admirable, por causa de la temeridad y audacia de que los ladrones habían dado pruebas, porque suponía que los ladrones habían sido muchos, lo cual lionó mi amor propio, y el Sr. Allard, que bajo los informes de sus agentes se había dirigido al lugar de la escena, dijo sobre este particular: —No hay mas que un hombre en París que haya podido efectuar un robo tan audaz, y esa persona no puede ser sino Poulman.

El resultado es que había ejecutado un ejercicio increíble de fuerza, y yo mismo al día siguiente me preguntaba cómo se hizo todo aquello. Informáronme igualmente los periódicos que el palacio de la calle de Luis, en donde me introduje la víspera, pertenecía al señor de Broglie. A fé mía que nada sabía de esto.

Aunque por experiencia conocia la innohile rapacidad del encubridor mi pupilo, tuve que acudir otra vez á él para la venta de los objetos robados. Hizo que metiera mi libro en un lóbreo gabinete sucio y apesadado, situado en el fondo de la cuadra, y cuya puerta estaba tapada por estrocol y paja. Era la primera vez que entraba en este lugar infecto, en donde estaban amontonados los mas variados objetos. El encubridor examinó atentamente el lavaman y la empuñadura de oro, y á pesar de la oscuridad de aquel lugar veía sus ojos padeos respaldados de codicia, y meneando luego la cabeza, dijo con tono indiferente: —Ves tú, muchacho, todo eso es ciertamente muy hermoso, pero me veo obligado á venderlo, y cuando haya pasado por el crisol, no se quedará nada.

—¿Que esis chatearos sin duda? Pero, tu Chevauché, ese lavaman pesa mucho y esos cuchillos con hojas de plata, y los bordados de esa casaca, las corbatas, los camachos y las camisas bordadas? Todo eso vale lo menos diez mil francos.

—Quita allá, quita allá como puedas. Yo bien conozco el trabajo que cuesta pa á desembarazarse de todas estas zarrandajas. Pero como eres un buen muchacho, y que vives en mi casa, no quiero regatarte sobre algunos napoleones mas; voy á darte cien francos.

No esperaba un ofrecimiento tal, así es que me que é un poco atontado, y cogiendo luego los brazos del encubridor, los apreté como en una prensa y le dije en voz baja: —¡Miserable! Eres mas vil y menos apreciable que el mas abyecto y cobarde de los ladrones. A lo menos un ladron espone su pelleja y puede ser preso y matado, mientras que tú, gran bribon, te aprovechas de los robos, sin correr peligro alguno. ¿Cien francos por esos objetos? ¡No, mil veces no! Prefiero que me los.

El pupileo se puso pálido y livido, y temblaba de espanto.

—Eh, bien gruñó— con tono suplicante, —añadiré algo mas, voy á ver y examinar...

—No quiero nada de tí; devolvéme mis objetos.

Lo soñé, empujándole contra la pared donde fué á darse con la cabeza; volví á coger luego mi libro y subí á mi cuarto.

Cuando el encubridor hubo salido de esa especie de agujero, en donde hubiese podido matarlo como á una mosca, volví á ponerse petulante y tacaño, y quisí vengarse por el miedo que le había ocasionado. Hizo llamar á Luisa por una de sus hijas que se llamaba Josefa. Bajó, pues, Luisa.

—Poulman no es razonable,—le dijo.— Hemos tenido algunas cuestiones. Id á decirle que no quiero darle mas que cien

francos por las prendas que ha robado anoche, y que si esos objetos no los trae aqui inmediatamente dentro de una hora, os hago poner presos á los dos. ¡Idos pues!

XLV.

Luisa Simonnet

Subió otra vez Luisa espantada. Hubo entre nosotros un altercado muy serio; quería, como suele decirse, mantenerme firme. Pero la pobre niña estaba tan asustada y me suplicó con tanta instancia, que me vi forzado á ceder.

Le entregué el libro para que se lo llevara al encubridor en cambio de los cien francos; le hice pedir luego la cuenta y abandonamos en seguida aquella horrible casa.

—¡Chevauché—gritó al encubridor pasando por delante de su cocina;—aprenderás á conocer á Poulman. ¡Ah, quieres hacerme poner en la cárcel; pues bien, cuidada contigo! Me vengaré, te lo juro, y esos objetos, los cuales crees poseer por casi nada, te costarán mas caro de lo que piensas. Basta a vista, Chevauché. ¡Por el Dios viviente, nos veremos otra vez!

Y saltó con esa amenaza, cuya realizacion debía ser mas cercana de lo que creia.

Fuimos á alquilar un cuarto en el fondo del pequeño Montrouge en casa de un tabernero muy conocido por los licenciosos de presidio, y cuyo establecimiento, poco vigilado aun por la policia, estaba situado en el pasaje Rimbaut, y era una especie de vestibulo, fétido, maloliente y que hacia caracol desde la carretera de Orleans hasta la calzada del Maine.

Pase tres ó cuatro días en la inacción, no inquietándome lo pasado por ningún estilo, y pensando solamente en satisfacer los menores caprichos de Luisa. Mi amor hacia ella, en vez de gastarse por su posesion, aumentaba cada vez mas, y sentía que se había hecho la vida de mi alma, como el pan es el alimento del cuerpo. Desde el crimen cometido en Nangis, estaba al corriente de todas mis acciones, y no cesaba de ser el objeto de un reproche mis perpetuos robos y mi rebeldia contra las leyes humanas.

Me recordaba á cada instante, con infinitas atenciones, la promesa que le había hecho de rehabilitarme en la vida de la honradez. Me manifestaba siempre dispuesto á obedecer sus ordenes; mas le hacia comprender que la falta de dinero era por aquel entonces el solo impedimento para la ejecución de sus deseos, y que á la primera ocasion de fortuna, sería un deber para mí cumplir mi promesa de ese modo el tiempo pasaba.

Cometí todavía, acá y allá, algunos robos insignificantes, consistentes en ropa blanca, relojes y algunas otras frioleras, cuyos detalles carecen de interés, y los que eran bastantes para vivir bien, pero insuficientes para cambiar de conducta.

Iba muchas veces, mas bien para complacer á Luisa que para mi solaz, á un baile público de cuarta categoría, situado á algunos pasos de la Barrera del Maine, y en una callejuela cuyo nombre nunca he sabido. El precio de entrada era de 80 céntos, pagaderos en consumo de bebidas. Naturalmente, abundaban mas las blusas que las levitas.

Y sin embargo de ser tan módico el precio de esta diversion, era muy superior bajo todos conceptos al baile Guillotin de la Curtilla, y del cual tuve ocasion de hablar otra vez. Sin duda que su clientela no pertenecía á la aristocracia del arrabal San German; se podía escupir en el suelo y fumar bailando. No obstante, reinaba allí cierta decencia relativa.

Habia en este baile un jóven de gallarda figura, el cual parecia querer bailar con Luisa. Era un oficial de banista, de diez y ocho á veinte años de edad, al cual observaba yo que Luisa se mostraba mas afectuosa y amable, aunque su hu-

mor alegre había desaparecido, su sonrisa se había apagado, y su charla encantadora cedia el lugar á una lánguida meditación.

Es fácil adivinar el efecto que hicieron en mi imaginacion inquieta esas observaciones superficiales. ¡Llegué á ser celoso! Parecióme que el amor de Luisa iba á escapárase, y que otro, quizá aquel jóven, tomaba el lugar que yo ocupaba en su corazon. Por la primera vez de mi vida, experimenté esas torturas sin nombre, que no se atreve uno á confesar á nadie, que arrojan al sueño de los párpados, que abrasan el cerebro y que se llaman celos. Amaba á Luisa con todas las fuerzas de mi alma, y con la idea de que podía romper á su antojo los vínculos frágiles que la unían á mí, me causaba intolerables tormentos.

Una vez en esa peligrosa pendiente me figuré que desde el asesinato de Jeanton debía mirarme fuerosamente con horror soportándome por temor y esperando una ocasion oportuna para desembarazarme de mí.

No es posible, pensaba yo, que pueda amar á un hombre que ha empapado sus manos criminales en la sangre de su semejante. Mis abrazos deben espantarla. ¿Quién sabe si poseyendo el secreto del homicidio en la Picardía no irá algun día á denunciarme á la policia, para ir luego á dar sus besos y caricias á otro siendo viuda de un asesino.

Puedo decirlo sin jactancia, que no cuidaba de mi existencia y bien pronto el lector tendrá de ella una prueba infalible; pero morir sobre las indicaciones de Luisa; subir al cadalso por resultado de una traicion recibida de aquella que yo amaba mas que á mí mismo, parecíame cien veces peor que la muerte. La guillotina ningún espanto me causaba, pero pensar que Luisa estaría en los brazos de otro, y que emponzoñaría los últimos instantes de mi vida, ¡oh! hé aquí lo que me despedazaba el corazon y el alma como hubiesen podido hacerlo unas tenazas de hierro, y desgraciadamente esos espantosos presagios ó hipótesis fijábanse á cada momento en mi imaginacion como sinietras probabilidados.

Procuré por todos los medios posibles apartar de mi espíritu aquellas funestas ideas; llamé en mi auxilio la embriaguez que embrutece, el juego que todo lo absorbe y el placer que enerva; pero, ni los halagos de la orgía, las emociones de las cartas, ni los aturdimientos de la bebida, pudieron proporcionarme la calma apetecida, y siempre una voz interior murmuraba á mis oidos: Luisa te denunciara y morirás por causa suya.

En fin, no pudiendo resistir mas, y poseído noche y dia por la misma idea, resolví asesinarla para acabar de una vez.

No asesinarla para llevar una existencia menos tormentosa despues de su muerte, sino para morir con ella y caer herido de una bala al lado de su cadáver. Teníamos la misma vida, pues yo quería el mismo fin.

Habia fijado la noche de un domingo para poner fin á nuestras existencias. Hacia las nueve conduje á Luisa, como de ordinario, al baile de la barrera del Maine, en donde bailó mas que nunca con el mismo jóven de quien hablé mas arriba, el que hizo nacer el primero los celos en mi corazon.

Los veía con mirada sombría, enlazados con los brazos uno á otro y perderse alegremente entre el tumulto de los bailarines. Mientras decía para mí: «Baila, baila, que mañana estarás en la tumba.»

Salimos del baile á las doce. Propuse á Luisa dar una vuelta por los boulevares exteriores; ella siguióme sin decir nada, como una persona que carece de voluntad, y caminamos algunos minutos sin cambiar una palabra siquiera. Estaba oprimido por infinidad de ideas, y al punto de efectuar el doble crimen que había proyectado, sentia agitarse mi corazon bajo indefinibles sobresaltos. Despues que anduvimos durante un cuarto de hora, llegamos á la barrera de Santiago.

—¿En dónde estamos?—preguntó Luisa.

—No has venido nunca á esta redonda plazuela?—No, no conozco este sitio.

—Pues bien,—repliqué,—aquí es donde guillotinan á los asesinos; aquí es donde probablemente vendré yo á depositar mi cabeza, á menos que... —¡Basta! ¡basta!—interrumpió Luisa haciendo un gesto horroroso.—¿No temes que Dios te castigue con esas bravatas? —No hay ninguna baladronada en mis palabras, Luisa. Digo simplemente lo que creo que sea verdad, y luego no temo á Dios ni al cadalso. ¿Quieres saber lo que me temo?

—¡Oh! ¡me aterra con tus blasfemias! —Lo que recelo,—continué con voz alterada por la emocion,—es que voy á venir á morir en este redondel por causa de una delacion salida de tu boca.

XLVI.

La Catástrofe

A esas palabras Luisa se levantó vivamente, como si hubiese experimentado el efecto de una comocion eléctrica, y encarándose conmigo, exclamó: —¡Desgraciado! ¡Es, pues, el infierno quien te ha inspirado esa abominable sospecha! ¡Yo denunciarte, yo perderte! ¡Ah! ¿Soy, pues, á tus ojos una criatura tan despreciable para que hayas podido calumniarme con semejante designio? Cuando salias por la noche como un lobo, ¿no hubieses podido ir á la casa del Sr. Allard y decirle: «El ladron que me introdujo en el palacio del Sr. de Broglie, como en el del Sr. Teste, es Poulman; el asesino que mató al posadero de Nangis, es tambien el mismo.» Dime, ¿lo podía hacer, si ó no? Pero, había, pues, y contesté.

Hallábase Luisa en un estado de estremada exaltacion. Viendo que me quedaba enmudecido é inmóvil, se arrojó ante mí deshaciéndose en llanto, y con voz oprimida, jadeante y entrecortada por los sollozos, —¡Pedro,—exclamó,—tú tienes sinietros proyectos: si necesitas mi muerte para asegurar la impunidad de tus crímenes, bien; máteme en seguida y seré dichosa en darte la tranquilidad con el sacrificio de mi vida.

Habia puesto ya la mano sobre mis pistolas, pero esa sublime abnegacion y aquella resignacion en el martirio hicieron debilitar mi valor; sentí que mis ojos se llenaban de lágrimas y alargué la mano á Luisa para levantarla, pidiéndole perdón. En ese momento tres jóvenes, saliendo de no sé dónde, presentáronse repentinamente, y creyendo que maltrataba á aquella mujer, me suplicaron que no la hiciese daño. Uno de ellos aun se acercó para arrancarla de mis manos. Tomé mis pistolas, una en cada mano, y apuntando á dos individuos: —¿En que os metéis?—les grité,—el primero de vosotros que toque á esta mujer le levanto la tapa de los sesos. Alejáronse al instante, y continuaron siguiendo los boulevares en direccion de la barrera del Maine.

—¡Ya ves,—dijo Luisa, levantándose y tratando leer en mi semblante,—ya ves muy bien, de que tenias intencion de asesinar me, pues tienes tus pistolas. Tenía la cabeza trastornada; estaba anonadado y casi loco. Me apoderé del brazo de Luisa, no como un amante, sino como un tigre que se arroja sobre su presa. Ella dió un grito.

—Ven, marchémonos,—le dije,—volvámosnos á casa. Estos sitios desiertos aconsejan el crimen. Si, es verdad, quería matarte; pero es porque te amo mas que nunca, porque yo podía soportar la idea de verte en los brazos de otro.

(Se continuará.)

DIARIO DE MADRID.

SANTOS DEL DIA 23.—Santa Eustaquia, virgen, y el beato Simon de Rojas confesor. CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Justo, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde Vísperas de San Miguel y Reseña.—En la iglesia de Santo Tomás se hará oracion el beato Simon de Rojas por su congregacion del Ave-Maria, predicará D. Juan Laris.—En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud propicia la novena á su Divino Titular Jesus Crucificado, á las diez y media será una misa mayor con sermon que predicará P. Tomás de la Riva, y por la tarde, en los ejercicios, que comienzan á las 5 1/2, será orador D. Gerónimo Martinez, terciario con la reserva.—Continúan las novenas de Nuestra Señora de las Mercedes en Don Juan de Alarcón y en las novenas de Góngora. Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastian, la del Favor en San Cayetano, y la del Hilar en Santa Catalina de los Bonados.

ANUNCIOS.

LECCIONES DE PIANO Y FRANCÉS por una señora parisiense, San Quintín, segunda interior. CUADROS.—POR AUSENTARSE SU dueño de esta corte se vende á mitad de precio una colección de cuadros grandes y pequeños. Hortaleza, 75, principal izquierda, de doce á cinco. URCIDOS IN CONOCERSE Y PASARLOS de bordados de oro por D. C. B., calle de las Infantas, 13, bajo.

El señor DON AURELIANO VARONA Y ARGÜESO falleció en Zamora el 25 de setiembre de 1834. La señora D.ª PILAR TORRE Y CAMARASA falleció en Avila el 1.º de julio último. Su madre y demás familia ruegan á sus amigos se sirvan encomendarlos á Dios. Todas las misas que se celebren el 24 del corriente en la iglesia de las comendadoras de Calatrava por los señores sacerdotes adscriptos serán aplicadas por el eterno descanso de sus almas. Los señores sacerdotes recibirán la limosna de 10 rs. hasta las diez de la mañana, y de 12 reales hasta las doce. SE ALQUILA UNA TIENDA DE ESQUINA con seis puertas. Travesa de Balsa núm. 1. 12 CUARTOS TUBOS PARA PETRO... 15, la carpintería y obrador

LA BICHA, SEÑOR. D.ª MARIA GIRON, viuda del excelentísimo señor D. Manuel Pilon, falleció el 28 de setiembre de 1866. Todas las misas que se celebren el lunes 28 del actual en la iglesia parroquial de San José, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicha señora. COLEGIO DE NIÑOS. Es acreditado con la Puerta de Morfotas las materias que abraza la enseñanza primaria elemental con la instrucción superior. Tambien se enseña á escribir con la mano izquierda. Los prospectos se reparten gratis en el mismo colegio.

AVISO AL PÚBLICO.—EL 1.º DE OCTubre se abre nuevamente la antigua fonda del Carmen, situada en la plaza del mismo nombre, número 4. principal, lo que tiene el honor de poner en conocimiento de sus favorecedores el dueño de dicho establecimiento, Pedro Estevez. LIBROS BARATOS, A PRECIOS DE MERECER, sin competencia. Se venden 2000 volúmenes en 8.º á 2 rs., en 4.º á 3 y 4 rs., en 4.º mayor á 6, y en folio á 8 rs. Mapas de Coello, de las ciudades de España á 4 rs., y 1000 estampas á cuatro cuartos durante los 14 días de la feria Calle del Olivo núm. 6 y 8. Se compran libros en pequeña y gran cantidad. EL DIA 22, A LAS CINCO DE LA tarde se quedé olvidado en el coche de plaza núm. 316 una cartera que contenía billetes y dinero. Se suplica á quien la haya recogido ó sea su parador, se sirva avisar en la calle de Tüvescos número 32, principal derecha, donde se dará una buena gratificación. LA LOBA MARINA. Depósito especial de juguetes á precios muy baratos. calle de la Montera 22. SUSTITUTO. Se necesita uno para la segunda reserva por los dos años y medio que falta al que ha de sustituir. El que se encuentre con las condiciones necesarias al efecto, podrá presentarse en la calle de Sta. Catalina, núm. 6, porteria, donde dará razon. ÚNICO Y VERDADERO DEPÓSITO DE libros de los señores...

RETRATOS. En tarjeta americana, seis, 40 rs.; ídem pequeñas 24 E. Otero, Carrera de San Gerónimo núm. 16. FOTOGRAFÍA DE QUINTÍN TOLEDO, Calle de Sevilla, núm. 16. Seis tarjetas, enclava la primera. 24 40.—Doce id., 40.—Seis id. americanas, re. PILDORAS DEPURATIVAS LAXANTES del doctor Garcia.—Curan las afecciones del estómago, las del hígado, la ictericia, jaquecas, dolores de cabeza, los ataques biliosos, los insomnios, el asma, las sífilis tumorales, vómitos, acedias, malass digestiones, gota, reumatismo, inapetencia, vómitos, mareos, náuseas, etc. Madrid, Hortaleza, 9, botica, Valladolid, D. Romeo, Valencia Rives, Zaragoza, D. Esnárcaga, San Sebastian, Don Benito Granada, Torres, Sigüenza Armaza. DUEÑAS, MÉDICO-CIRUJANO, DENTISTA DE CÁMARA, Carretería, 7, principal. Profesor pedicuro, Peligros, 12, segundo. Estacion de la Calle de San Roque, 20 rs. Id. un ojo de gallo, 20 rs. Id. un ojo de gallo, 20 rs.

COMPETENCIA EN CARROS DE MONTAÑA, nueva empresa. Postigo de San Martín, núm. 14, y Gravina, núm. 1. Se hacen las mudanzas á precios de moderacion. MALES SECRETOS.—SE CURAN radicalmente con el tratamiento español y sin mercurio, del médico Montañés, Cava alta 2, principal, junto al 52 de la calle de Toledo. De 12 á 6 de la tarde. A 30 RS ARROBA Y 12 CUARTOS BOLSAs de tela, tanto seco. En el almacén de vinos de Carriñena de D. J. Ribo, calle de San Miguel, núm. 15. Los hay añejos á 50 y 60 rs. arroba. EL MEDICO-CIRUJANO CATALAN ED Joaquín Dalmau, sigue curando con formidables curaciones tenidas por incurables como la parálisis, epilepsia, herpes, escrófulas, el venéreo, etc. Hecho de doce á cuatro, en la calle de la Greda, número 24, cuarto principal. FONDA DEL COMERCIO.—ALCALÁ, núm. 1. Hospedaje con esmero moderado, de 20 á 30 rs. Cubiertos desde 6. P. I. GIMNASIA, ESGRIMA, BAILA, DIBUJO Y LABORES.—Infantas, 13, bajo. DINERO BARATISIMO.—SEDA 800 libras de papelitos del Monte, albasas y efectos nuevos. Tabernillas, 8, segundo. DEPÓSITO DE GARBANZOS NUEVOS por el propio labrador, de 34 rs. arroba y 12 cuartos libra en adelante; se responde de las cocheras. Descalgate 12, fondo.